

La situación turca
amenaza con otra
crisis de refugiados

PÁGINA 29
EDITORIAL EN LA PÁGINA 14

Berlín anuncia represalias si Erdogan restablece la pena de muerte

La tensión entre la UE y Turquía amenaza con otra crisis de refugiados

La UE reclamó ayer "contención" al Gobierno turco por la represión puesta en marcha tras el fallido golpe de Estado del pasado viernes. La tensión entre Bruselas y el régimen de Erdogan amenaza con paralizar definitivamente las negociaciones para el ingreso de Turquía en la UE y pone en peligro el acuerdo con Ankara para frenar la llegada de refugiados a Europa.

BERNARDO DE MIGUEL *Bruselas*

La siempre difícil relación entre la UE y Turquía ha dado un brusco giro a peor tras el fallido golpe de Estado del 15 de julio. El Gobierno alemán incluso amenazó ayer con suspender de manera definitiva las negociaciones de adhesión para el ingreso del país en la UE (iniciadas en 2005) si Ankara restablece la pena de muerte como ha sugerido el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, tras la intentona golpista del pasado viernes.

Las negociaciones llevaban años estancadas, sin avances significativos por la resistencia de Alemania, Francia o Chipre, entre otros países. Pero la canciller alemana, Angela Merkel, se comprometió con Erdogan a relanzarlas como compensación por la colaboración de Turquía para frenar el paso de refugiados sirios hacia Grecia camino de Alemania.

La represión desencadenada por Ankara tras el golpe [las autoridades turcas han detenido a 7.500 personas, contabilizando uno de cada tres generales del ejército, una quinta parte de los jueces del país y centenares de policías, además de los expulsados del cuerpo] amenaza ahora el acuerdo urdido por Merkel y Erdogan. Y podría reabrir un flujo de refugiados que tras el pacto pasó de más 7.000 llegadas diarias a Grecia a menos de 50. Aun así, la UE mantuvo ayer un discurso firme y exigente frente a un régimen que ya ha sufrido dos embestidas (una revuelta popular tras las primaveras árabes y la asonada del viernes) y que responde con una creciente represión para mantenerse en el poder.

"Necesitamos una Turquía que respete la democracia, los derechos humanos y las libertades fundamentales", proclamó en Bruselas la Alta Representante de Política Exterior, Federica Mogherini. La jefa de la diplomacia comunitaria añadió que "ningún país puede ingresar en



En el centro de la imagen, el nuevo ministro de Exteriores británico, Boris Johnson, ayer, en la reunión celebrada con sus homologos de la UE en Bruselas donde se abordó la crisis abierta tras la intentona de golpe de Estado en Turquía. REUTERS

LAS CIFRAS

7.000
 refugiados diarios fue el flujo de personas que llegó a registrar Grecia antes del acuerdo con Turquía. Después, esa cifra se redujo a menos de 50.

8.777
 trabajadores de Interior han sido expulsados, sobre todo policías y gendarmes, y de los demás ministerios 1.500 funcionarios fueron suspendidos.

7.500
 detenidos acumula ya la operación de Erdogan tras el golpe de Estado.

la UE si introduce la pena de muerte". El comisario europeo de Ampliación, el austriaco Johannes Hahn, incluso acusó a Erdogan de aprovechar el fallido golpe para poner en marcha una purga y una presión que ya tenía preparadas de antemano. "Nada más ocurrir los acontecimientos, ya había listas [de detenidos], lo que indica que se habían preparado para cuando hubiera que utilizarlas", señaló Hahn, máximo responsable comunitario de las negociaciones con Ankara para la adhesión.

El secretario de Estado de EE UU, John Kerry, que ayer asistió por primera vez a una reunión del Consejo de ministros de Exteriores de la UE, cerró filas con sus colegas europeos y reclamó a Erdogan que evite una deriva autoritaria. "Urgimos al Gobierno turco a mantener los más elevados estándares de respeto a las instituciones democráticas de la nación y al Estado de Derecho", señaló Kerry en Bruselas.

Mogherini recordó a Erdogan que "la UE fue la primera que durante la trágica noche [del 15 de julio] destacó la importancia de mantener la legitimidad de las instituciones y continuamos con-

denando el golpe. Pero eso no significa, obviamente, que no deba respetarse el Estado de derecho".

Visados

La renovada tensión entre Ankara y Bruselas también puede frustrar las negociaciones para la supresión de los visados a los ciudadanos turcos que deseen visitar la UE durante un plazo máximo de 90 días. El ministro en funciones de

Exteriores, José Manuel García-Margallo, subrayó ayer en Bruselas que "la liberalización de los visados está supeditada al respeto de los valores democráticos y del Estado de derecho".

La supresión de los visados también forma parte del acuerdo sobre los refugiados. La libertad para viajar a la UE, esperada para octubre, era un triunfo importante para Erdogan ante la clase media y alta de Turquía, un país donde solo ocho millones de personas (de una población de más de 80 millones) dispone de pasaporte. Y donde solo una minoría podrá acceder en un primer momento a los pasaportes biométricos que se requieren para la supresión del visado.

Bruselas supedita la supresión de los visados al respeto a los derechos humanos

El Gobierno francés se tambalea tras el ataque en Niza

El presidente del Gobierno francés, Manuel Valls, fue abucheado ayer por algunos asistentes a un acto de homenaje en Niza a las víctimas del atentado del pasado jueves. La matanza del 14 de julio en esa ciudad francesa de la Costa Azul ha resquebrajado la unidad política que Francia había mantenido tras el atentado de *Charlie Hebdo* (enero de

2015) y las masacres de París (en noviembre de 2015). La oposición conservadora cuestiona ya abiertamente la gestión del Ejecutivo del presidente François Hollande. Y arrecian las voces que piden la caída del Gobierno o, al menos, el cese de los principales responsables de la seguridad, con el ministro de Interior, Bernard Cazeneuve, a la ca-

beza. Los líderes socialistas acusan a la oposición de explotar los atentados con fines electoralistas cuando faltan apenas nueve meses para los comicios presidenciales en los que Hollande debería jugarse su reelección. Alain Juppé, alcalde de Burdeos, y el expresidente Nicolas Sarkozy, se disputan el liderazgo de la derecha, mientras deben hacer

frente a la ultraderechista Marine Le Pen.

Pero la protesta y la indignación parecen trascender los meros cálculos electorales. La comisión parlamentaria de investigación sobre la matanza del Bataclan ha revelado graves carencias en la coordinación de los servicios de seguridad y de inteligencia. El presidente de esa comisión,

el magistrado George Fenech, acusa al Gobierno de haber despreciado sus conclusiones y reclama la dimisión del ministro del Interior. "Cazeneuve lleva 230 muertos bajo el brazo, y dijo bajo el brazo y no sobre su conciencia", señaló Fenech en alusión a la ausencia de dimisiones tras los tres grandes atentados cometidos en año y medio.